

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen Maria, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 9.

Alicante 22 Abril 1899.

Año I.

SUMARIO

La Regeneración de la Patria, por Z.—La Sagrada Comunión, por F. M.—Influencia de la Instrucción Primaria en la cultura de los pueblos, por D. A. Cremades Bernal.—Bien, gracias.—Al glorioso Patriarca San José, por D. G. Calatayud.—*Misceláneas*.—Correspondencia.—*Sección Religiosa*: Cultos.

ADVERTENCIA

Rogamos á todos los señores de fuera de esta capital á quienes enviamos el «Semanario Católico», que de no devolver el presente número á esta Administración, les consideraremos suscriptores y para regularizar la marcha del periódico, enviaremosles los recibos por la suscripción de un año, seguros de que han de atenderlos, para que de esta manera podamos formar las listas de nuestros abonados.



LA REGENERACIÓN DE LA PATRIA

Los inauditos, intensos é inesperados desastres que han llenado á nuestra desventurada nación de ludibrio, de vergüenza y de ruina han sido como la

chispa eléctrica que de improviso y simultáneamente ha hecho despertar de su letargo á todos los españoles, haciéndoles prorrumpir en el grito unánime de ¡regeneración! ¡regeneración! como medio imperioso, necesario y único de cicatrizar en lo posible las profundas heridas abiertas en los intereses materiales y en el honor nacional, heridas por donde brota á borbotones sangre tan roja como el color que hace salir al rostro patrio nuestra propia deshonra y grito que se repite sin cesar de uno á otro confín de España, constituyendo el anhelo, la aspiración, las ansias de todos sus hijos.

No parece sino que haya cambiado súbitamente el aspecto, la condición y el modo de ser de nuestro suelo. Ayer parecía que la felicidad y los más certeros halagos de la fortuna nos saludaban haciendo grata y placentera nuestra vida, gozando con las efímeras satisfacciones de un mentido bien que descansaba en los deleznable fundamentos de la ficción y el engaño; hoy vemos destruidas nuestras ilusiones y quebrantado y hecho trizas el imaginario castillo de nuestra vanagloria, y cual si el mal fuera del momento, de presente, como se produce el trueno en la tempestad, gritamos desaforados ¡regeneración! ¡regeneración! como si fuera tan fácil producirla como pronunciar y repetir el nombre que tal idea expresa.

Y á impulsos del deseo que tan mágico grito encierra, se ponen en vertiginoso movimiento las fuerzas vivas de nuestra sociedad y por todas partes se formulan remedios y ¡oh desencanto! todas las soluciones, todos los remedios son materiales, como si la causa de todos nuestros males estuviera en la materia. Ora son los representantes de la industria los que se afanan por salvar el país proponiendo medidas que mejoren las manifestaciones de su actividad; ora son los que simbolizan el movimiento y el tráfico quienes intentan una serie de reformas que afectan á todos los servicios del Estado; hacen también su esfuerzo y dan también su opinión redentora los que viven de los alientos de la agricultura; y todos, todos, por impulsos nobles del amor patrio, se convierten en regeneradores del país que nos vió nacer, y en asambleas, periódicos, revistas, ateneos y en donde quiera que se reúnen y hablan más de dos hombres se diagnostica la enfermedad y se formula la receta correspondiente.

¡Ah! ¿Y por qué tanta apatía antes y tanta diligencia ahora? ¿Por ventura la enfermedad de nuestra desventurada patria no es añeja y muy añeja? ¿No hubiera sido más lógico, más racional atacarla en sus albores en vez de dejar con criminal abandono que tomara el incremento que hoy la constituye en la categoría de *incurable*?

Evidente es que las enfermedades todas, especialmente las sociales, se curan con más facilidad cuando se inician que cuando se desarrollan; pero evidente es también que todos, todos, sin una sola excepción, cuantos han intervenido en la gestión pública de España en todo el presente siglo, han contribuido poderosamente á su abatimiento y ruina, y son factores conscientes y responsables ante la sociedad y ante Dios de la enfermedad que la aniquila y devora. ¿Y cuál es esta enfermedad? La más terrible de todas: la descristianización.

Sí; los deletéreos principios que tomados de la demoledora obra de Lute-

ro en el orden religioso, aplicó más tarde la Revolución francesa al régimen político y al gobierno de los pueblos, repercutieron con simpático eco entre las serenas regiones de nuestra patria, donde se conservaba incólume la pureza de las tradiciones cristianas, y cubiertas con envolturas de halagador encanto, cual se oculta bajo sabroso manjar la pócima que ha de producir la muerte, se fueron diluyendo por las conciencias españolas que, víctimas del engaño, los aceptaron con aplauso, considerándolos conquistas legítimas de la civilización y del progreso. Esta alucinación despertó en muchos, tal vez los más, el amor y el entusiasmo por las reformas y poco á poco y á través de alternativas y sacudimientos, se ha dado España desde 1812 hasta 1876 una serie de leyes fundamentales, origen y garantía de los llamados derechos del hombre, en las que, comenzando por conservar vergonzosamente el nombre de Dios, como principio único de toda autoridad y origen de toda justicia, se ha acabado por borrarlo completamente, echando en olvido no solo al Autor de todo lo creado, sino sus preceptos, sus máximas y sus consejos. Las leyes no se basan ya en la voluntad de Dios y en los eternos principios de la justicia, sino en la voluntad de los hombres determinada por razón de las mayorías, arrogantemente llamadas *soberanía nacional*. Ya no es justo lo que se amolda á los eternos é inmutables principios del orden moral, sino lo que los hombres por su propia autoridad declaran justo; ya no es ley *la ordenación de la razón encaminada al bien común*, según la feliz expresión del Angel de las escuelas; sino lo que la voluntad libérrima del hombre tiene á bien resolver y declarar; y de esta suerte el hombre, apartado de Dios y de su Iglesia y de Cristo su fundador á impulsos de sus pasiones desenfrenadas, de sus vicios y de todas sus concupiscencias, crea organismos ateos, leyes sin Dios, ciencias sin fé, funcionarios sin conciencia, artes sin sentimiento y después de formar una sociedad descreída é indiferente á los llamamientos de la Religión, de su seno corrompido hace surgir el egoísmo que todo lo envenena, el amor propio que convierte en arrogancia lo que debiera ser estímulo noble y generoso, las ambiciones desmedidas que con nada se satisfacen y el afán de fausto, de riqueza, de mando y de ostentación que arranca los últimos vestigios de moralidad y de pudor en las costumbres públicas, para convertir más tarde en centina de vicios las privadas.

Esta es la obra de los regeneradores y gobernantes del siglo XIX.

Sus frutos habían de corresponder á la naturaleza de la semilla desparmada. Arrancado Cristo, Señor nuestro, de las leyes, de las costumbres públicas, de las asambleas políticas, de la cátedra y hasta de las escuelas, para que desapareciera también del hogar, se han formado generaciones estóicas, insensibles á todo sentimiento religioso, indiferentes á todo orden sobrenatural, que estimándose árbritras y soberanas para todos los fines de la vida, han constituido el Estado sin Dios, y han formado sus conciencias á medida de sus deseos y de sus ambiciones. Nada, por tanto, ha sido bastante para contener aquéllas ni satisfacer éstas. El despilfarro y el desgobierno sumió en la pobreza á la nación... pues ahí están los bienes de la Iglesia del Señor, y se arrebataron para servir de escabel de su fortuna á muchos de nuestros gobernantes y sus corifeos, quedando la patria sumida en más grave estado

aún de abnegación y de ruina. No bastante satisfecha la ambición desenfrenada, fija su arrogante mirada en los bienes de los pueblos, instituidos principalmente para alivio de los pobres, y desaparecen, y la nación sigue, sin embargo, más empobrecida aún que antes. Todavía queda la riqueza pública, los montes del Estado, con su maleza y sus extensos pinares y contra los unos y los otros se arremete con decisión y energía; y cuando se han consumido y despilfarrado todos los elementos de vida de la nación, todos sus recursos, toda su riqueza, aparece el erario público con la exorbitante, incomprendible y vergonzosísima deuda de CUARENTA MIL MILLONES DE REALES. Espantan y aterrorizan las consideraciones á que esta situación se presta.

Ya no hay de que echar mano y agúzase el ingenio en inventar tributos que hacen imposible la vida del pobre y del productor. Fórmanse presupuestos en que los ingresos y los gastos ascienden cada año á sendos millones de pesetas, siempre en aumento, administrados por hombres de apariencia digna y honrada que ostentan ilustres timbres y relevantes títulos de honor; créanse juntas, consejos, centros, comisiones, etc. etc., que garantizan en cada ramo la más pulcra y recta gestión de los intereses públicos y sirven á la vez para crear tan indefinido como provechoso número de pingües destinos; y cuando tras un período de veinticinco años de paz, de gestión ordenada, de administración recta, de aplicación de cuantiosos tributos á todos los servicios y necesidades de la patria, se vé ésta obligada por propia torpeza de sus directores á ostentar su energía, su virilidad, su poder y su fuerza, pone al descubierto con humildad y vergüenza que no tiene marina, que no tiene ejército, que no tiene arsenales, que no tiene pertrechos, que no tiene municiones, ni nada, en fin, de lo que constituye la garantía de la independencia de una nación y del poderío de extensas é importantes colonias. Y sobre la nación, como consecuencia necesaria é inevitable, viene la ruina, la vergüenza, el baldón y el escarnio.

A salvarla pretenden acudir todos con medidas políticas, sociales y administrativas, pero es en vano si antes no se infunde en los hombres que han de mantenerlas y practicarlas el santo amor y temor de Dios; si no se procura que Jesucristo reine en todas las conciencias, que su salvadora doctrina impere en todos los hombres.

El olvido y hasta el desprecio de los preceptos divinos y de las enseñanzas de la Sacrosanta Iglesia del Crucificado es la causa generadora de nuestra abyección social, de la ruina de la patria. Bien queda demostrado.

Pues el remedio no es ni puede ser otro que el REINADO SOCIAL DE JESUCRISTO.

Vano empeño en constituir nuevas Córtes, cambiar de hombres en el gobierno, llamarse representantes de la moralidad pública, etc. etc. Todo es humo, todo es nada, si esos hombres, si esas Córtes, si esos gobernantes no levantan sus ojos al cielo, invocan el auxilio de Dios, ajustan sus actos á una conciencia cristiana y severa, cortan de raíz todos los vicios públicos, destruyen todas las concupiscencias y matan todas las influencias del error anticatólico y sectario.

En esto y no en otra cosa estriba la regeneración de la patria: en que reine en ella Jesucristo y su Santa Iglesia.

¿Harán por conseguirlo los hombres del día?

Permítase que, cuando menos, lo pongamos en duda.

Z.



LA SAGRADA COMUNIÓN

«*Benedictus fructus ventris tui.*»

Jesús.

El escritor sagrado, nos presenta bajo dos imágenes, los dos objetos más puros de nuestro amor.—Como el lirio entre las espigas, así es mi amada entre las hijas de Sión. Como el árbol cargado de frutos entre los estériles de la selva, así es aquel á quien amo entre los hijos de los hombres—el lirio es María, el árbol cargado de frutos es Jesús en el sacramento de su amor, en la divina Eucaristía. La Iglesia, dice un autor, nos ha sido designada bajo el símbolo de un huerto cerrado. *hortus conclusus* huerto del cual el Paraíso terrenal no era más que una figura, y el mismo á su vez no es otra cosa que la imagen anticipada del Paraíso celestial. Pues bien; lo que en el jardín de la Iglesia atrae sobre todo nuestras miradas y nos hace olvidar al mundo entero, es el lirio, y el árbol cargado de frutos, es María y la Eucaristía.

Como el lirio entre las espigas, así es María entre las hijas de Sión. Es que ella aventaja á todas por su incomparable pureza. Muchas de entre ellas acumularon riquezas; Vos ¡Oh María! Vos las habeis sobrepujado á todas. Muchas han seguido á María en el puro sendero de la virginidad; muchas han adquirido la blancura del lirio! Solo María es inmaculada en su Concepción, inmaculada en su maternidad divina, inmaculada en su vida y en su muerte. ¡Ah!—María es el lirio por excelencia, Jesucristo dice hablando del lirio de los campos, que es más resplandeciente que Salomón en su gloria. Yo (dice un autor) no conozco más que un lirio preferible al de los campos: es el lirio del Cielo, es María.

Mas del mismo modo que el escritor sagrado compara á María con el lirio así también y con justo título, compara la Eucaristía al árbol cargado de frutos. Jesucristo, es por excelencia el fruto de la tierra; es el fruto bendito de las entrañas de María; más tarde es el fruto suspenso de los brazos de la

Cruz. Mas en la Eucaristía es en donde sobre todo, parece que se realiza este símbolo. Arbol querido cuyo suelo es el altar, de él es de quien se ha escrito. Me sentaré á la sombra de aquel á quien yo había deseado y sus frutos serán dulces á mi paladar. Esta sombra y silencio del Tabernáculo dan siempre la paz y la calma. Cuando el fuego de las pasiones me abrase, me apresuraré á sentarme á esta sombra, y allí gustaré de los frutos de este arbol Santísimo. Cuando pasemos por delante de este arbol, nos parecerá escuchar una voz que nos dice:—si alguno tiene sed, venga luego á mí.—Mas si según el escritor sagrado, María y la Eucaristía son las delicias queridas de la vida, es preciso que imitemos las principales virtudes que nos enseñan. El emblema nos lo dice. El lirio nos enseña la pureza y el arbol cargado de frutos nos indica la caridad. Si amamos á María, debemos ser puros, y si amamos la Eucaristía debèmos entregarnos, como ella, todo á todos como Jesús en la Eucaristía ó comunión Sagrada y nosotros amando á todos nuestros prógimos por el mismo Dios.

Y ¿quién que tenga algún amor de Dios, no experimentará gozo de que Jesús sea recibido en Comunión y sea visitado en el Sacramento del amor? San Cirilo dice, que este es el milagro del amor de Jesucristo. Santo Tomás dice que este es el más grande de los milagros de Jesucristo. San Bernardino dice, que este es el amor de los amores, este es el efecto del más grande del amor de los amores. Es tan grande el deseo de Jesús, de ser recibido por los fieles, ó al menos que se tenga vivo deseo de recibirle dignamente, que llega á decir:—Que si no comiésemos de este pan divino, no tendremos vida en nosotros.—San Agustín dice, que aunque el poder de Dios es infinito, no ha podido darnos nada más grande; aunque su sabiduría es ilustradísima, no ha sabido hallar un medio más excelente de hacernos bien, y aunque sus riquezas son inmensas, no ha tenido con qué hacernos un presente más magnífico.

¡Oh! dichoso un San Luis Gonzaga, que poseía un alma y un corazón tan dispuesto para recibir la Sagrada Comunión. Dice San Justino, que en todas las fiestas de los primeros cristianos, casi toda la solemnidad consistía en la celebración de la misa y en la comunión. El doctor San Francisco de Sales, en su admirable libro de la Instrucción á la vida devota dice: dos especies de gentes deben comulgar á menudo: los perfectos, porque estando bien dispuestos harían un gran mal en no acercarse á la fuente de la perfección y santidad; y los imperfectos, á fin de corregirse para llegar á ser perfectos. Los enfermos para curarse y los sanos para no caer enfermos. Las gentes del mundo que no tienen muchos negocios, deben comulgar con frecuencia, porque tienen comodidad para ello; y los que están cargados de negocios, no deben comulgar con menos frecuencia, porque tienen necesidad de mayores auxilios. Comulgad muchas veces para aprender á comulgar bien, porque apenas se hace bien lo que se practica pocas veces. El mismo San Francisco de Sales dice, que las debidas condiciones para recibir la Comunión frecuente, se verifican en aquellos, que quitando el afecto á los pecados veniales y superando en mayor condición á sus malas inclinaciones, tienen grandes deseos de recibirle y previo el consejo del director espiritual.

De una persona que con verdadera devoción y frecuentemente recibía la

sagrada Comunión, se lee, que Nuestro Señor Jesucristo, le mostró un copón de oro, en el que custodiaba sus sagradas Comuniones. A las almas del purgatorio, les es, la Sagrada Comunión que se aplica por ellas, de una eficacia indecible.

¡Oh María! rogad por nosotros Digna Madre de Dios, concedednos abundancia de gracia divina, una fe viva, verdadera humildad y amor ardiente y divino, para recibir el Fruto benditísimo de tu vientre Jesús, la Sagrada Comunión. De Jesucristo está también escrito—que sus labios destilan panal y que de su lengua fluye la leche y la miel.

Si el presente, que hemos transcrito, fuese motivo para algún buen pensamiento y para depositar en el corazón la semilla y el germen de una buena y generosa resolución para más amar á Dios, debido sería á la prensa católica de la cual se dice que cuando la leemos, habla Dios con nosotros y nosotros, tenemos mucha necesidad de que Dios Jesucristo nos hable, pues sólo él tiene palabras de vida eterna. De aquí la estima que la prensa católica merece.

F. M.



INFLUENCIA DE LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA

EN LA CULTURA DE LOS PUEBLOS

(Continuación)

II.

La Instrucción primaria corrige las costumbres.

(Conclusión)

Sigamos en nuestras observaciones. El profesor explica una lección de historia sagrada; los hechos que refiere adquieren fijeza en la mente de las niños, á favor de las láminas que representan los pasajes bíblicos; las consideraciones que gratuitamente intercala el maestro en el desarrollo de la sencilla narración, apoyados con ejemplos prácticos de aplicación inmediata, son como benéfico rocío que riega la macetita

de aquellos corazones infantiles: la Instrucción primaria se aprovecha de estos materiales para formar al hombre de bien.

No es esto solo, aquellas consideraciones despiertan en el alma de los niños el amor á lo bello que, convenientemente cultivado, durante su permanencia en la escuela, ha de producir necesariamente resultados excelentes, en cuanto que dicho sentimiento influye de un modo notable en la vida moral del individuo. Las bellezas que tanto abundan así en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, se graban con caracteres indelebles en aquellos tiernos corazones, y, en consorcio bellísimo con las de la Naturaleza, que el maestro tiene ocasión de presentar muchas veces á la vista de los alumnos, con los del lenguaje y los de la historia patria, con los que se desprenden de la buena lectura de una poesía ú oyendo un trozo de prosa descriptiva, y con otros mil que el profesor puede hacer resaltar del fondo de casi todas las asignaturas que se cursan en la escuela, despiertan en los niños el amor de la belleza absoluta, que es Dios, de la belleza real, que corresponde á la Naturaleza creada, y de la belleza ideal, que es producto de la imaginación y forma al hombre artista.

Los efectos del sentimiento de la belleza no pueden ser más notables; dulcificará las amarguras de la vida, será una barrera poderosa para contener el desbordamiento de las pasiones y fomentará el sentimiento religioso, pudiendo afirmar desde luego que, si en todos los hombres estuviera convenientemente desarrollado el amor á lo bello, el termómetro de la cultura moral de los pueblos marcaría un grado muy elevado.

La lección de historia sagrada ha terminado, se va á proceder á la enseñanza de otra asignatura; á la voz del profesor ó mediante señales convenidas, los niños, en correcta formación, marchan con paso acompasado al rededor de la sala de clases, cantando á coro sencillas estrofas; el orden más completo se observa en todos los movimientos, la mayor compostura preside aquel acto. Cada niño se coloca en su sitio respectivo. Aquí vienen nuestras observaciones: el orden con que se verifican estos ejercicios llega á formar hábito en aquellas naturalezas; acostumbrándose los niños á no perder un solo momento durante el tiempo que permanecen en la escuela, más tarde sentirán la necesidad de ordenar sus ocupaciones, lo que le proporcionará las ventajas de hacer sus quehaceres en menos tiempo y de la mejor manera, sin que se sientan fatigados. La educación física ha ganado notablemente con aquellos sencillos ejercicios gimnásticos y el espíritu se siente satisfecho y con bríos para emprender un nuevo ejercicio.

Procediendo de esta manera se forma el corazón del hombre. En el trascurso de los ejercicios escolares, un maestro observador y aplicado encuentra mil ocasiones para desarrollar el sentimiento del amor en las más importantes de las manifestaciones á que dá lugar; dirigiéndolo convenientemente eviará el exceso de amor propio que es muchas veces origen del odio, de la envidia, del orgullo y del egoismo,

inspirando los sentimientos opuestos, la caridad para con nuestros semejantes, la humildad, la emulación y el desprendimiento, que tanto elevan al hombre, no solo ante Dios, sino también á la vista de la sociedad humana. En la escuela aprenderá el niño á ser sincero y respetuoso para con todos, discreto y cortés en el trato social, sumiso á la autoridad pública y sus superiores de todos los órdenes, amante de su patria y, en una palabra, buen ciudadano.

Dirigiendo convenientemente la imaginación, se evitarán los extravíos á que frecuentemente expone al hombre en el orden moral, á causa de ofrecer con los más bellos colores y atavíos lo que la fría razón desearía por repugnante. Es de tal importancia la educación de esta operación sensitiva, por algunos llamada «la loca de la casa», que podemos considerarla como uno de los cuidados predilectos del profesor de primera enseñanza. En los primeros años se manifiesta ya la imaginación en los niños, que sienten miedo de objetos que no existen en la realidad y que solamente son efecto del poder de la operación que nos ocupa; este sentimiento del miedo que influye de un modo directo en la conducta moral del individuo, se extiende con el tiempo y, ensanchando su radio de acción, pone al jóven en peligro de amortiguar y aun apagar la luz de su inteligencia, que tal vez hubiera brillado con la chispa del genio. Y no digamos de los excesos á que conduce una imaginación exaltada porque sus consecuencias son muy notadas de todos, conocidas con los nombres de locura, delirio, imbecilidad, idiotismo, «y las inteligencias anormales, sin sentido moral, de inclinaciones extravagantes aficionados á la mentira y al derroche y entregados á todos los vicios.» Educando el maestro con ejercicios adecuados la operación que nos ocupa, la convertirá en auxiliar de la inteligencia y evitará la perniciosa influencia que en las costumbres ejercería del modo opuesto.

Y para terminar; sentado el principio de que los sentimientos morales son los principales móviles de la voluntad del hombre y, por consiguiente, de sus acciones, es indudable que la educación é instrucción públicas, esto es, *la Instrucción primaria, influye notablemente en las costumbres de los pueblos y, en este sentido, contribuye en gran manera al bienestar de las naciones.*

A. CREMADES BERNAL.

(Se continuará.)



BIEN, GRACIAS

¿Cómo esta usted? — Bien, gracias. — No entiendo. — Pues repito que *bien, gracias*. — Y diga usted: ¿esas *gracias* para quién son? — Para usted que se toma el interés de preguntar por mi salud. — Está usted en un error, amigo mío: ha oído usted campanas y no sabe dónde — No entiendo. — Se lo explicaré: las gracias no son para el que pregunta por la salud, sino para el que conserva esa salud. Vamos á ver, ¿qué tiene más mérito, interesarse por el bienestar de alguna persona ó conservar la salud de la persona misma? — Claro está que lo segundo. — ¿Y quién conserva la salud de usted? — Dios, naturalmente. — ¿Sí? pues ya sabe usted á quien ha de dar *gracias* cuando le pregunten, ¿cómo está usted? — De modo que se ha de contestar: *bien, gracias á Dios*. — ¡Exactamente! y omitir á Dios no es de cristiano; es una invención diabólica de los masones. — Podrá serlo, pero jamás he callado yo este Nombre por malicia; no hacía más que seguir la moda. — Lo creo; y así lo hacen muchos católicos; contestan *bien, gracias*, y no piensan los inocentes que hacen la causa de Lucifer. — Me alegro de la corrección de usted. Ahora yo mismo haré propaganda en este sentido, y corregiré á todos los que digan *bien, gracias*, y se dejen á Dios en... el quinto Cielo.



AL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSÉ (1)

Patriarca bendito, José glorioso,
Patrón de los obreros y excelso esposo
de la escogida y pura Virgen María:
vuelve al mundo tus ojos en este día,
y herida y mutilada verás, sangrando
la desolada patria de San Fernando!

En su valle de rosas y en su montaña
viste de negro luto la pobre España,
las hazañas gloriosas de su bandera

(1) Esta preciosa poesía fué escrita expresamente para festejar al Santo en la última velada celebrada en nuestro Círculo Católico en honor al mismo, por su distinguido autor el inspirado poeta D. Genaro Calatayud.

empañadas han sido con mano artera;
sus legiones y tercios más aguerridos
sin entrar en batalla fueron vencidos;
las poderosas garras de sus leones
cayeron en la redes de mil traiciones;
y es tal la desventura, tal el quebranto,
que todo buen patrieta se anega en llanto,
porque ya no es posible, de ningún modo,
lavar tantas vilezas y tanto lodo!

¡Patriarca bendito!... Tú que has logrado
ocupar el asiento más elevado
entre todos los santos; tú, que descuellas
como lucero en medio de las estrellas,
ven, y aplasta las sienes de los traidores,
que han traído á esta España tantos dolores;
aplasta las cabezas de los malvados,
que con la vida y sangre de los soldados,
jugaron, como juegan los carniceros
con la sangre inocente de los corderos;
aniquila y destruye, si bien nos quieres,
á estos nuevos muslines y bereberes,
antes que retoñando sus ambiciones
como esclavos nos vendan á otras naciones.

Y con la misma mano que nuestros males
cures, librando á España de criminales,
socorre á esos enfermos, repatriados,
que obedientes, sufridos y resignados,
haciendo á España objeto de sus amores,
arrostraron la guerra con sus horrores;
sin quejarse habitaron climas insanos,
y hoy reniegan de impíos y de tiranos,
porque han visto sin lucha, caerse rotas
las espadas y lanzas, mallas y cotas
de aquel pueblo valiente, grande y guerrero,
que hizo temblar con ellas al mundo entero!...

Y socorre en sus cuitas, Santo bendito,
al obrero cristiano, siempre contrito;
escucha sus querellas en tus altares,
bendice á sus familias y á sus hogares;
no haya obrero desnudo que tú no abrigues,
ni dolor en su pecho que no mitigues!

Y sobre todo ruega, ruega y porfía,

para que resucite la patria mía;
ruega á Dios sin descanso, Santo glorioso,
hasta que en el Alcázar del Poderoso,
tu plegaria y tu súplica sea acogida,
hasta que nuevamente surja á la vida
coronada de lauros y resplandores,
la España de Cisneros y de Pelayo,
como en el campo yermo surgen las flores,
cuando vuelven las auras del mes de Mayo.

G. CALATAYUD.

Elche y Marzo del 99.



MISCELANEAS

Con atento besa la mano nos participa nuestro muy querido amigo D. Joaquín Parreño é Ibarra, haber abierto su bufete de abogado en la calle de la Santa Faz, 2, pral. Deseamos al nuevo letrado toda suerte de prosperidades y muchos litigios.

*
*
*

Leemos en un periódico de la localidad que nuestro ayuntamiento ha adquirido cuatrocientos ejemplares de la Aritmética elemental del Sr. Morató Ventura, obra que le fué dedicada al Sr. Gadea Pró, por su joven autor y de la que nos ocupamos en nuestro número del 8 de Abril. *Così va il mondo.*

*
*
*

En la mañana del jueves último se unieron con el sagrado lazo del matrimonio, en la Colegiata de San Nicolás, nuestro querido amigo el distinguido letrado D. Manuel Senante con la bella y simpática señorita doña Josefa Esplá. Los contrayentes salieron después de la ceremonia para sus posesiones de la huerta.

Reciban nuestra cordial enhorabuena, deseándoles interminable luna de miel y prosperidades infinitas.

*
*
*

El domingo último tuvo lugar como anunciamos en nuestro número anterior, una amena velada en los salones del Círculo Católico de obreros de esta ciudad, poniéndose en escena dos obritas que gustaron mucho al selecto

público allí reunido, el cual aplaudió con verdadero entusiasmo á las discretas niñas Sansano y Torres. Mañana á la hora de costumbre, tendrá también lugar otra fiesta cuyo selecto programa no dudamos que atraerá mayor asistencia si cabe que en la velada anterior.

* * *

Las conferencias de San Vicente de Paul de esta ciudad celebrarán mañana domingo la solemne fiesta con que anualmente obsequian á sus pobres. Comenzarán éstas por la Comunión General que se dará á pobres y socios en la mañana de dicho día en la iglesia de Santa María; acto seguido se servirá á los pobres un suculento desayuno en el Círculo Católico, en cuyos momentos un reputado orador les dirigirá la palabra como plática de perseverancia y después se efectuará una rifa en los que cada uno de ellos será agraciado con una prenda de vestir, terminando el acto con la distribución entre los pobres de bonos de pan, arroz y carne.

Damos nuestros plácemes á los dignos presidentes de dichas conferencias que tales muestras de vitalidad están dando en Alicante y cabenos el consuelo ante tan sublimes espectáculos. de ver que apesar de los tiempos de egoismo y de irreligiosidad que atravesamos, aun hay seres privilegiados que se desprenden, quizás de lo necesario, para enjugar las lágrimas del menesteroso á quien no se desdeñan en mirar como hermano y con quien comparten las alegrías de estas hermosas fiestas á la par que consuelan en las tribulaciones de los días amargos. ¡Ah, si los ricos de aquí y de fuera de aquí se inspirasen en estos sublimes rasgos, cuán ricos serían los pobres, y cuán dichosos serían los ricos!

* * *

El miércoles último hizo su entrada solemne en Cádiz, el Excmo. Sr. don José M.^a Rance y Villanueva, nombrado recientemente Obispo de aquella diócesis. Este Rdo. Prelado ha sido también nombrado Administrador Apostólico de Ceuta.

* * *

Leemos en *El Estandarte* de Tortosa:

«Tiempo atrás dimos cuenta en estas mismas columnas de haberse colocado en algunas casas del vecino arrabal de Jesús, escudos del Sagrado Corazón, y hoy debemos decir á nuestros católicos lectores que esta tan hermosa y práctica devoción hacia el divino Corazón, se ha extendido ya por diferentes pueblos de la diócesis.

» En nuestra ciudad se ha fijado en el frontis del Palacio Episcopal, Colegio de San José y alguna casa particular y sabemos que en breve aparecerá en otras. Entonces tendremos especial gusto en publicar los nombres de los católicos propietarios de esas casas que se honran en tributar tal homenaje á nuestro Rey »

* * *

El Heraldo de Alcalá propone la idea de elevar en dicha ciudad una estatua al Cardenal Cisneros con motivo del cuarto centenario de la fundación de la célebre Universidad Complutense.

*
**

La *Gaceta* del lunes 10, publicó el decreto de aprobación del nuevo Reglamento para el Asilo de corrección paternal y Escuela de reforma para jóvenes, denominada Santa Rita, establecido en Carabanchel Bajo.

*
**

El domingo terminaron los piadosos y solemnes cultos del septenario del glorioso Patriarca San José que la Cofradía del Santo celebra anualmente con todo esplendor en la Iglesia de San Francisco.

Por la mañana á las diez, se cantó á grande orquesta por la capilla de música de San Nicolás bajo la entendida dirección del maestro Villar la gran misa de Cherubini, luciendo en el *Ofertorio* su habilidad de inteligente y correcto cantante el Sr. Asín en un hermoso *O Salutaris* á solo de tenor y coro, composición del referido Sr. Villar. Ocupó la cátedra sagrada el ilustrado canónigo de la Colegiata D. Francisco Hernández, que con la galanura y el talento que le son peculiares, cautivó la atención de los fieles ensalzando las gloriosas excelencias del Santo esposo de María.

Por la tarde á las seis, tuvo efecto la solemnísimá reserva y bendición de Jesús Sacramentado; entonándose por la citada Capilla la letanía y el crédito del maestro D. Juan Bautista Cosmes, el motete *Panis angélicus* del maestro Amorós, admirablemente cantado por el Sr. Asín; terminando el acto religioso con los Dolores y Gozos de San José del maestro Villar. El teniente Vicario D. Arturo Martínez, pronunció un hermoso sermón de despedida que mereció los más entusiastas elogios, y la banda del Regimiento de la Princesa tocó la marcha Real en el solemne acto de la bendición.

*
**

La profesora de instrucción primaria que tiene su colegio en la antigua casa de Muñoz, hoy propiedad del Excmo. Ayuntamiento, se queja amargamente porque vé á su pesar que los padres de las discípulas las retiran de dicho colegio, temerosos de que ocurra algún desprendimiento, como el que hace próximamente un año, ocurrió en el cuarto retrete y que aún está sin reparar.

Bien podía nuestro municipio oír los lamentos de tan digna profesora y proceder á la reparación de los desperfectos de aquella casa, donde la escalera tampoco ofrece á nuestro juicio muchas seguridades.

No dudamos que nuestro Alcalde atenderá cual corresponde tal necesidad, pues pensamos que habrá en el erario municipal fondos para ello, supuesto que los hay para gastar cuatrocientas pesetas en la adquisición de un libro cuyo contexto no puede tener, sin las protestas de las personas idóneas, la aplicación para que se le ha adquirido.

Y vamos regenerándonos.



CORRESPONDENCIA

D	M. F.	Formentera.	Recibido importe suscripción de un año.
»	G. M.	Id.	id. id. id. id. id.
»	J. A.	Rojales.	Id. id. id. id. id.
»	J. A.	San Vicente.	Id. id. id. id. de dos meses.
»	P. P.	San Miguel.	Id. id. id. id. de seis id.
»	L. R.	Id.	Id. id. id. id. id.
»	E. M. F.	Orihuela.	Id. id. id. id. id.
«	R. S. D.	San Vicente.	Id. id. id. id. de un año.

SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

En San Nicolás. — A las ocho misa de la Virgen con renovación de las Sagradas Especies y bendición del Santísimo Sacramento; á las nueve la Conventual solemne y á las once misa rezada de Santa Florentina, fundada por el M. I. Sr. D. Florentino de Zarandona, canónigo que fué de esta Colegiata; por la tarde después del coro, se cantará la salve á la que seguirá el Santo Rosario á la excelsa Patrona de Alicante la bendita Madre de los Remedios.

En Santa María. — A las ocho y media misa de la Virgen y Renovación con bendición del Santísimo Sacramento terminando con la salve cantada.

En Nuestra Señora del Carmen. — Al anochecer se rezará el Santo Rosario al que seguirá la Salve cantada á la Santísima Virgen en la capilla del Santo escapulario con asistencia de las hermanas que llevarán velas encendidas.

En las Agustinas. — Prosigue la Asociación Josefina celebrando su anual novenario en honor del Patriarca San José, bajo la Augusta presencia de Jesús Sacramentado, siendo los ejercicios á las cinco de la tarde predicando todos los días el Rvdo. P. Tomás Maigi de la Compañía de Jesús.

Domingo.

En San Nicolás. — A las nueve Horas Canónicas, procesión claustral

y la Conventual solemne, por la tarde habrá Ejercicios con manifiesto y sermón después del coro.

En Santa María.—A las ocho y media Tercia y Misa Mayor solemne y por la tarde se rezará el Santo Rosario en la capilla de la Inmaculada Concepción.

En la Misericordia.—A las nueve Misa Mayor solemne.

En las Agustinas.—Termina el Novenario de San José, siendo la Misa de Comunión á las siete y media, á las diez la solemne con manifiesto y sermón, permaneciendo la Exposición todo el día hasta las cinco de la tarde que seguirán los ejercicios en los que predicará el ya citado Padre Maigí, terminando con la bendición del Santísimo Sacramento y Gozos del Santo Patriarca.

Martes.

En las Agustinas.—A las ocho misa de Renovación con bendición y por la tarde á las cinco habrá Trisagio con manifiesto.

Jueves.

En las Capuchinas.—A las siete misa de Renovación con bendición del Santísimo y por la tarde á las cinco se pondrá de manifiesto, siguiendo el Santo Rosario, meditación, Trisagio á la beatísima Trinidad y Reserva cantada.

SEMANARIO CATÓLICO

Revista religiosa, científica y literaria; se publica todos los sábados con censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRICION

AL MES	0'50 PTAS.
AL AÑO	5'00 »

Anuncios y reclamos á precios económicos. Redacción y Administración en el «Círculo Católico», Mayor, 63. Horas de despacho: todas las tardes de 3 á 6. La correspondencia á su Director.

Se suscribe en las librerías de D. Pedro P. Martínez y D. Luis Parreño; en esta imprenta y en la redacción.